

20º aniversario del Mando de Operaciones

Preparados para el presente y el futuro



Teniente general Francisco Braco Carbó
Comandante del Mando de Operaciones

HACE 20 años y conforme al Real Decreto 1551, el 25 de junio de 2004 se creó el Mando de Operaciones, con la responsabilidad de realizar el planeamiento operativo, la conducción y el seguimiento de las operaciones militares. En el momento de su creación en aquel 2004, las Fuerzas Armadas españolas participaban solo en cuatro operaciones en el exterior: Bosnia, Kosovo, Afganistán y *Active Endeavour* en el mar Mediterráneo.

En sus 20 años de existencia, me permito comenzar subrayando que el Mando de Operaciones ha ampliado el despliegue de las fuerzas españolas a lo largo y ancho de todo el mundo, incluidos territorios tan inestables como Irak, Líbano o Malí, así como el mar del Norte, Colombia, la operación *Respuesta Solidaria* en Pakistán o la de Ayuda Humanitaria a Haití.

Actualmente, y tras el reciente repliegue de la operación EUTM Malí, España tiene a sus militares en 16 operaciones en el exterior. En este contexto, el despliegue para el Refuerzo del Flanco Este de Europa bajo el escudo de la OTAN, con diversas ubicaciones en Letonia, Lituania, Estonia, Rumanía, Bulgaria, Eslovaquia, Turquía, el mar Mediterráneo y el océano Atlántico, es nuestra operación más exigente.

En todas ellas, el Mando de Operaciones realiza el planeamiento operativo, lo que facilita el despliegue de nuestras fuerzas; y, además, se encarga del seguimiento y conducción de las operaciones, para que nuestros militares puedan ejecutar los cometidos que tienen asignados por las organizaciones internacionales bajo las que están desplegados.

Sin embargo, nuestros cometidos no se limitan al ámbito exterior, sino que el Mando de Operaciones también mantiene las mismas responsabilidades de planeamiento y conducción sobre las opera-

ciones de Presencia, Vigilancia y Disuasión; todas ellas se realizan en nuestro territorio como contribución a la Seguridad Nacional.

Estas operaciones, por su permanencia en el tiempo y por su importancia, suponen una actividad muy demandante y de gran responsabilidad, quizá sea una labor poco conocida, pero en esta discreción mediática reside la clave de su éxito: si no tenemos que intervenir es que estamos seguros. Por ello, no quiero dejar de destacar que tenemos cerca de 3.000 hombres y mujeres implicados día tras día, las 24 horas, para que todos los españoles estemos tranquilos. Sin duda, conocer nuestro entorno nos ayuda a estar preparados en caso de activar una intervención ante cualquier crisis, y estas misiones nos permiten garantizar, si fuese necesario, nuestra eficiencia.

Muestra de este compromiso con España es el esfuerzo desplegado por las Fuerzas Armadas en los últimos años. Así, el Mando de Operaciones ha conducido operaciones en apoyo directo a la sociedad española, siempre en coordinación con otros ministerios; entre otras, las operaciones *Balmis* y *Baluarte*, en la lucha contra la pandemia del COVID-19, o las operaciones NEO de evacuación de personal no combatiente en Afganistán, Sudán y Níger.

Durante estos 20 años de despliegues en operaciones hemos tenido compañeros que han realizado el mayor sacrificio que se puede hacer por nuestro país, pues entregaron su vida en la defensa de España y de sus intereses. Siempre están en nuestra memoria. Todos ellos son ejemplo para nosotros, y así lo recordamos cada día en

«Los militares del MOPS se desvelan por hacer sentir su apoyo al personal desplegado en operaciones»



cada base militar con nuestro «toque de oración». Su afán de servicio, llevado hasta sus últimas consecuencias, merece respeto y admiración, y su entrega constituye una permanente motivación para el personal del Mando de Operaciones.

Y esa motivación se traslada en apoyar de forma constante a esos más de 3.000 militares desplegados en operaciones, que es una parte muy importante de nuestro trabajo. Todos los componentes del Mando de Operaciones saben que, para que la misión sea un éxito, debemos priorizar en el bienestar y protección de nuestra fuerza desplegada. Por ello, el seguimiento permanente de las misiones es uno de los pilares que sustentan este mando. Para conseguirlo, mantenemos una línea directa y abierta durante 24 horas con todos los contingentes desplegados.

Mucho hemos cambiado desde nuestra creación en 2004. Nacimos con un pequeño núcleo inicial, bajo el mando del primer jefe de Estado Mayor, el general de división del Ejército del Aire Andrés Navas Ráez; y, desde entonces, el Mando de Operaciones ha ido evolucionando y superando diversos hitos, de los que me gustaría destacar los siguientes:

En 2007 comenzó el seguimiento de las operaciones, mientras que en 2016 se realizó el traslado desde el Cuartel General del EMAD a la actual base de Retamares, sin que esto supusiese la más mínima interrupción en el cumplimiento de nuestros cometidos. Finalmente, en 2018, con la ejecución del JFX MOPEX 18, este Mando alcanzó la Capacidad Operativa Plena, nuestra FOC.

Estos y otros acontecimientos han forjado el carácter de este Mando, que se caracteriza por su disponibilidad y espíritu de servicio, donde los militares que lo integran demuestran una gran profesionalidad y se desvelan por hacer sentir su apoyo al personal desplegado en operaciones.

Por otro lado, quiero poner énfasis al decir que somos un mando conjunto, con personal del Ejército de Tierra, Armada, Ejército del Aire y del Espacio, Cuerpos Comunes y Guardia Civil; y que este espíritu conjunto es una parte consustancial de nuestra esencia y razón de ser.

De hecho, así aparece reflejado en nuestro escudo. En él, el Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire y del Espacio están representados por las tres espadas altas de plata sobre fondo azul, unidas mediante una cadena que nos lleva a actuar al unísono y de forma conjunta, para así hacer honor a un afamado y reconocido lema: «La unión hace la fuerza».

Echamos la vista atrás y nuestro Mando de Operaciones cumple ya sus primeros 20 años de historia. Son solo dos décadas, pero vividas con intensidad. Somos conscientes de nuestra juventud, pero también de que nos enfrentamos, con el máximo compromiso y dedicación, a los nuevos retos que emergen en un mundo cada más inestable. En el escenario geopolítico internacional, la evolución de los conflictos es exponencial a lo largo de todos los dominios y, en todos ellos, España está asumiendo un creciente papel en materia de Seguridad y Defensa mediante el despliegue de numerosas fuerzas en el exterior. Nos lo exige nuestro compromiso solidario con la paz mundial, compromiso del que España y su población siempre han dado el mejor ejemplo.

Hay camino y seguiremos avanzado. Estamos convencidos de que estos 20 años de progreso y adaptación del Mando de Operaciones han servido para demostrar nuestra preparación y eficiencia en el presente, y también serán la mejor garantía para el futuro de las operaciones militares.

Tan solo añadir una reflexión final, a modo de resumen. La actividad que se lleva a cabo y el ritmo al que se trabaja desde este Mando tienen un reflejo directo e inmediato en las operaciones; esto es «vida real».